



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
PLANTEL VALLEJO
DESARROLLO DE UN TEMA
CON FINES DIDÁCTICOS RUBRO I y III-B:
DEL PROTOCOLO DE EQUIVALENCIAS



EL SER DE LA PRAXIS POLÍTICA

MTRO. VICTOR CARLOS HURTADO ESTRADA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	2
INTRODUCCIÓN.....	3
DESARROLLO DEL TEMA.....	7
APARATO CRÍTICO.....	10
INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA.....	14
CONCLUSIONES.....	15
GLOSARIO.....	19
COMENTARIO SOBRE LA APLICACIÓN DEL MATERIAL.....	19
BIBLIOGRAFÍA.....	20

PRESENTACIÓN

Filosofía I: Introducción al pensamiento filosófico y la argumentación

UNIDAD I. La filosofía y su relación con el ser humano

Propósito: Al finalizar la unidad el estudiante:

- Identificará las características generales de la filosofía desde sus diferentes tradiciones con el fin de vincular su formación humana con su entorno social.
- Desarrollará un pensamiento analítico, crítico, y reflexivo que propicien actitudes filosóficas, mediante situaciones dialógicas y diversos contextos de aprendizaje.

Aprendizaje: Mediante la comprensión de preguntas y problemas vinculados con algunas vivencias o experiencias, la búsqueda de información, la comprensión lectora, la discusión en grupos y equipos, o el diálogo argumentativo, el estudiante:

- Comprende elementos fundamentales de la condición humana, a partir de las áreas o disciplinas filosóficas, con la finalidad de valorar los alcances de éstas en diversos ámbitos.

Temática: Tema 5: El ser de la praxis política

Ficha técnica: Platón (2007), Mito de Prometeo y Epimeteo, en “Protágoras” (320d – 321d), en *Diálogos*, Editorial Gredos, Madrid. Y Video-blog Mientras tanto en México, 2020 Septiembre 02, La política no importa, Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=v7plvmyUbX0>

Sinopsis: En este texto encontrarás algunos mitos y situaciones que te llevarán a reflexionar la manera en cómo el ser humano se encuentra inmerso en un mundo en donde la práctica política se vuelve cotidiana, y nos afecta al grado de mostrarnos las distintas posibilidades que tenemos para desarrollarnos como especie, en la medida que vamos pensando la política vamos considerando nuestro sentido de existencia en la vida social.

INTRODUCCIÓN

¿La política sí importa?

En la generalidad de países se considera a “los políticos” como los representantes del pueblo, personas destinadas a mantener y administrar los recursos públicos. Un político debe velar por el bien común y trabajar con una ética profesional de servicio al pueblo, y no hacia sí mismo. Sin embargo, la corrupción, la demagogia, y la incompetencia en los gobiernos son problemas que suelen afectar la concepción que se tiene de esa clase política, y por ende, varios políticos, en la mayoría de países Latinoamericanos, incluyendo a México, son considerados como personas corruptas que se valen de su cargo público para cometer actos ilícitos y quedar impunes. De este modo se ha tergiversado el concepto de lo político, cuando en realidad ser político debería ser la dedicación a la causa pública, esto es, un servidor público.

Pero ¿qué es realmente “la política”? Hoy, el término “política” se encuentra muy distorsionado. Si leemos su significado en el diccionario se define como *la actividad del conjunto de los ciudadanos que participa en los asuntos de un estado, una ciudad o una autonomía, con su voto, sus peticiones, sus protestas o como la habilidad o diplomacia para tratar un asunto y conseguir un determinado fin*. Pero hoy tomamos política como algo que sólo sirve para perjudicar, o bien es un medio para que algunos consigan un beneficio personal.

En la Grecia clásica existían los *politikós* y los *idiotikós*. Los primeros eran los ciudadanos que se interesaban por los asuntos del Estado y participaban en las asambleas, desempeñando cargos. Por otro lado los *idiotikós*, eran los que se ocupaban sólo de sus intereses particulares o privados. Por lo tanto, si su interés legítimo estaba en resolver los problemas públicos se les reconocía como *politikós*, de otro modo eran sólo *idiotikós*.

Puede parecer que los políticos son sólo las “cabezas” de estado (Gobierno) o las personas que conforman un partido político de algún país, de tal manera, si estas personas no hacen bien su trabajo —se dedican a delinquir o contribuyen a la impunidad por ejemplo— solemos decir que la política es un “asco”, y que está llena de corrupción con gente poco preparada. He aquí que este tipo de personas y sus acciones se han apropiado del concepto “Política”, y creemos que los políticos son sólo aquellos, aquellos que pertenecen a la **clase política**: diputado, senador, alcalde, presidente municipal, gobernador, jefe de gobierno, secretario de estado, o militante de un partido político, etc. Cuando en realidad no nos damos cuenta que **todos somos políticos**, justo como solía decir el filósofo Aristóteles, esto es porque

pertenece a una comunidad (*polis*) y todos por naturaleza somos seres sociales, por lo tanto todas las acciones que tomemos afectan de manera directa o indirectamente a nuestro entorno y a los que forman parte de éste, ya sea de forma positiva o negativa.

Tal vez es difícil darse cuenta de esto, porque puede parecer que tu vida no afecta de ninguna manera a la de otro, pero esto puede ser probado con algunos ejemplos que te mostrarán que la “La política sí importa, porque nos afecta”:¹

Ejemplo1

Terminas tu bachillerato en el Colegio de Ciencias y Humanidades he ingresas a una carrera en Ciudad Universitaria, que ya de por sí es un logro porque en México cada 3 de 10 logran entrar a la Universidad. Después de mucho esfuerzo y sacrificio terminas tu carrera, y estás listo para ingresar al campo laboral, ganar lo suficiente para ti y tener una vida cómoda. Pero te detiene algo: no hay trabajo. Incluso si llegaras a encontrar trabajo, este sería mal remunerado. Un profesionista con licenciatura gana aproximadamente 10 mil pesos mensuales. Y te enteras que en contraste un senador ganaba aproximadamente 2 millones al año, algo así como 160 mil mensualmente, junto con el salario se otorgaban otras prestaciones, por ejemplo: seguros, de gastos médicos, vales de despensa, vales de

¹ Mientras tanto en México, 2020 Septiembre 02, La política no importa, Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=v7plvmyUbX0>

gasolina, bonos sexenales, etc., ahora al parecer ya no existe nada de eso. El poder adquisitivo ha disminuido a tal grado que incluso deberás trabajar muchísimo para que te otorgue una vivienda FOVISSSTE o INFONAVIT de tan sólo 45 m2. La pregunta ¿por qué ha pasado esto? deberíamos reemplazarla por ¿por qué a nuestros gobernantes no les afectan estas condiciones? ¿Te suena alguna relación entre este ejemplo y los *politikós* y los *idiotikós*?

Ejemplo2

A llegado el momento de tener familia, y como todo padre y madre queremos lo mejor para nuestros hijos. Para ello tendrás que pensar en una educación de calidad que muy difícil la encontrarás en la escuela pública, dado que los grupos son numerosos y existen maestros frustrados ya que son mal pagados. Y entonces está la opción de la escuela privada, pero es muy costosa. De pronto se te ocurre exigir al director de la escuela muchos más servicios, mejores condiciones para tus hijos, pero te das cuenta que las personas a tu alrededor (otros padres de familia) no reclaman e incluso te dicen que eres “un alborotador”, te dicen que mejor te vayas a trabajar o a hacer tu quehacer en casa. Cuando esto sucede, no te puedes explicar el por qué los demás no protestan, y únicamente bajan la cabeza como si no pasara nada. ¿Te suena este ejemplo con la falta de “comunidad”?

Entonces, ¿por qué muchas veces tomamos la política como algo ajeno a nosotros? ¿Qué no es más bien lo contrario? Veamos. El político se fija en el *Otro*, en el bienestar de la sociedad. Para esto no necesitas ir a la Cámara de Diputados o siquiera tener que ir a votar por los siguientes gobernantes, pues para “ser político” simplemente debes actuar desde tu contexto buscando el bienestar de la comunidad, de tu grupo, de tu familia, de tu barrio, de tu colonia, municipio o de tu ciudad, porque en el bienestar de ellos está tu propio bienestar.

DESARROLLO DEL TEMA

A continuación te presentamos un fragmento de un diálogo de Platón titulado “Protágoras”, específicamente un mito creado en la Antigüedad que tiene la función de explicarnos a qué se refiere la política, cómo surge y cuáles son las condiciones para su existencia, esto es, con el siguiente mito tratemos de entender y reflexionar la función de la sociabilidad, la normatividad y la política desde nuestra cotidianidad; sabemos que un mito es una historia fantástica pero no debemos demeritar su alcance explicativo más que interpretativo, pues consideramos que hoy por hoy la eficacia del Mito de Prometeo y Epimeteo nos sirve como herramienta para entender nuestro entorno social:

MITO DE PROMETEO Y EPIMETEO

PROTÁGORAS, 320d – 321d

DIÁLOGOS DE PLATÓN

<<...Era un tiempo en el que existían los dioses, pero no las especies mortales. Cuando a éstas les llegó, marcado por el destino, el tiempo de la génesis, los dioses las modelaron en las entrañas de la tierra, mezclando tierra, fuego y cuantas materias se combinan con fuego y tierra. Cuando se disponían a sacarlas a la luz, mandaron a Prometeo y Epimeteo que las revistiesen de facultades distribuyéndolas convenientemente entre ellas. **Epimeteo pidió a Prometeo que le permitiese a él hacer la distribución** “Una vez que yo haya hecho la distribución, dijo, tú la supervisas “. Con este permiso comienza a distribuir. Al distribuir, a unos les proporcionaba fuerza, pero no rapidez, en tanto que revestía de rapidez a otros más débiles. Dotaba de armas a unas, en tanto que para aquellas, a las que daba una naturaleza inerme, ideaba otra facultad para su salvación. A las que daba un cuerpo pequeño, les dotaba de alas para huir o de escondrijos para guarnecerse, en tanto que a las que daba un cuerpo grande, precisamente mediante él, las salvaba.

De este modo equitativo iba distribuyendo las restantes facultades. Y las ideaba tomando la precaución de que ninguna especie fuese aniquilada. Cuando les suministró los medios para evitar las destrucciones mutuas, **ideó defensas contra el rigor de las estaciones enviadas por Zeus**: las cubrió con pelo espeso y piel gruesa, aptos para protegerse del frío invernal y del calor ardiente, y, además, para que cuando fueran a acostarse, les sirviera de abrigo natural y adecuado a cada cual. A algunas les puso en los pies cascos y a otras piel gruesa sin sangre. Después de esto, suministró alimentos distintos a cada una: a unas hierbas de la tierra; a otras, frutos de los árboles; y a otras raíces. Y hubo especies a las que permitió alimentarse con la carne de otros animales. Concedió a aquellas

descendencia, y a éstos, devorados por aquéllas, gran fecundidad; procurando, así, salvar la especie. Pero como Epimeteo no era del todo sabio, gastó, sin darse cuenta, todas las facultades en los brutos. Pero quedaba aún sin equipar la especie humana y no sabía qué hacer. Hallándose en ese trance, llega Prometeo para supervisar la distribución. Ve a todos los animales armoniosamente equipados y al hombre, en cambio, desnudo, sin calzado, sin abrigo e inerme. Y ya era inminente el día señalado por el destino en el que el hombre debía salir de la tierra a la luz. Ante la imposibilidad de encontrar un medio de salvación para el hombre. Prometeo roba a Hefesto y a Atenea la sabiduría de las artes junto con el fuego (ya que sin el fuego era imposible que aquella fuese adquirida por nadie o resultase útil) y se la ofrece, así, como regalo al hombre. Con ella **recibió el hombre la sabiduría para conservar la vida, pero no recibió la sabiduría política**, porque estaba en poder de Zeus y a Prometeo no le estaba permitido acceder a la mansión de Zeus, en la acrópolis, a cuya entrada había dos guardianes terribles. Pero entró furtivamente al taller común de Atenea y Hefesto en el que practicaban juntos sus artes y, robando el arte del fuego de Hefesto y las demás de Atenea, se las dio al hombre. Y, debido a esto, el hombre adquiere los recursos necesarios para la vida, pero sobre Prometeo, por culpa de Epimeteo, recayó luego, según se cuenta, el castigo del robo. **El hombre, una vez que participó de una porción divina, fue el único de los animales que, a causa de este parentesco divino, primeramente reconoció a los dioses** y comenzó a erigir altares e imágenes a los dioses. Adquirió rápidamente el arte de articular sonidos vocales y nombres, e inventó viviendas, vestidos, calzado, abrigos, alimentos de la tierra. Equipados de este modo, los hombres vivían al principio dispersos y no en ciudades, siendo, así, aniquilados por

las fieras, al ser en todo más débiles que ellas. El arte que profesaban constituía un medio, adecuado para alimentarse, pero insuficiente para la guerra contra las fieras, porque **no poseían el arte de la política**, del que el de la guerra es una parte. Buscaban la forma de reunirse y salvarse construyendo ciudades, pero, una vez reunidos, se ultrajaban entre sí por no poseer el arte de la política, de modo que al dispersarse de nuevo, perecían. Entonces **Zeus, temiendo que nuestra especie quedase exterminada por completo, envió a Hermes para que llevase a los hombres el pudor y la justicia, a fin de que rigiesen en las ciudades la armonía y los lazos comunes de amistad**. Preguntó, entonces, Hermes a Zeus la forma de repartir la justicia y el pudor entre los hombres: “¿Las distribuyo como fueron distribuidas las demás artes?”. Pues éstas fueron distribuidas así: Con un solo hombre que posea el arte de la medicina, basta para tratar a muchos, legos en la materia; y lo mismo ocurre con los demás profesionales. **¿Reparto así la justicia y el poder entre los hombres, o bien las distribuyo entre todos?** “Entre todos, respondió Zeus; y que todos participen de ellas; porque si participan de ellas solo unos pocos, como ocurre con las demás artes, jamás habrá ciudades. Además, establecerás en mi nombre esta ley: Que todo aquel que sea incapaz de participar del pudor y de la justicia sea eliminado, como una peste, de la ciudad”...>>

APARATO CRÍTICO

Conceptualización política del mito prometeico

En un contexto muy distinto al de Esquilo, Platón, uno de los máximos exponentes del pensamiento político ateniense del siglo IV, hace del Mito prometeico una explicación filosófica de una concepción política. Para Platón los *mitos* constituyen la forma de comunicar verdades imposibles de comprobar por el *logos*.

En *Protágoras*, Platón contundentemente nos muestra cómo los hombres llegaron a la vida civilizada, además de analizar el destino de la humanidad. El autor de los *Diálogos*, Platón, considera el Mito de Prometeo un mito político. Aquí el Titán no sólo roba el fuego del Olimpo, sino también las artes y las técnicas para los hombres, convirtiendo a éstos también en creadores, porque es la única especie mortal, gracias a la técnica, de “crear” o fabricar o inventar objetos artificiales.

Según la nueva antropología sofística la humanidad ha evolucionado de un estado primitivo y de ignorancia, y por lo tanto de vulnerabilidad, a un estado civilizado. En el mito narrado por *Protágoras*, Prometeo roba el fuego, las artes y las técnicas a los dioses para que los hombres puedan sobrevivir, ya que estaban indefensos al carecer de los elementos necesarios, debido a la falta de previsión de su hermano Epimeteo (el nombre significa “el que piensa después”) encargado de distribuir las cualidades de un modo ordenado para cada especie de la naturaleza, que los dioses habían modelado con una mezcla de fuego, tierra y otros elementos.

Los hombres habían quedado inermes frente a los rigores naturales por culpa de Epimeteo. Pero gracias a los dones prometeicos pudieron sobrevivir. Pero no sabían convivir, *se dañaban recíprocamente por carecer del arte de la política, de modo que se dispersaron de nuevo y siguieron pereciendo.*

Entonces

“Temiendo Zeus que nuestra especie se aniquilara, envió a Hermes para que trajese a los hombres el sentido del respeto y de la justicia, a fin de que sirviesen en la sociedad de principios ordenadores y de lazos productores de amistad”.

Y a la pregunta de cómo se haría la distribución del respeto mutuo y la práctica de la justicia, si a algunos o a todos, Zeus contestó:

“Entre todos, dijo Zeus, de modo que cada uno tenga su parte, ya que la sociedad no podría subsistir, si, al modo que sucede en las demás artes, sólo unos pocos participaran de ellos. Y en mi nombre les dictarás esta ley: que se mate, como a una peste social, al que no pueda ser partícipe del respeto y de la justicia”.

El mito prometeico tomado por Platón del relato protagórico, adquiere una dimensión sociológica y política. Los hombres conviven entre ellos gracias a un acuerdo, a un pacto asegurado por el respeto mutuo y la práctica de la justicia; virtudes que todos y cada uno posee, que les han permitido evolucionar, aunque con esfuerzo, de un estado de primitivismo a uno de civilización y cultura que ha posibilitado su subsistencia, en un ordenamiento político igualitario, ya que las virtudes necesarias para la convivencia las tienen todos por igual, es decir, todos participan del arte político.

Protágoras por medio del mito fundamentó la *isopoliteia*, la igualdad en lo político, sentando también la base del concepto de ciudadano: el que tiene igualdad ante la ley y por la ley, y participa de lo que interesa a todos en cuanto comunidad, en caso contrario, no habría *polis*.

La técnica es regalo de Prometeo, garantiza al hombre lo necesario para la conservación de la vida. El arte de la política garantiza la estabilidad y permanencia de las ciudades.

Protágoras fue amigo de Pericles, máximo exponente de gobernante democrático. Sus pensamientos seguramente se influyeron recíprocamente. El estadista encargó a Protágoras la redacción de la constitución democrática de Turios, colonia fundada por Pericles. Según Protágoras *es el parecer de la colectividad el que se hace verdadero cuando se formula y durante todo el tiempo que dura ese parecer* (citado por Sexto Empírico).

Platón en este diálogo habla, un tanto irónicamente, de Protágoras, llamándolo “el más sabio de los hombres”. Platón no apreciaba la democracia, como se infiere de su diálogo *República* y de la *Carta VII*. Pero nos acerca un pensamiento del sofista cuya obra, lamentablemente, no nos ha llegado.

Tanto para Esquilo como para Protágoras (según Platón), los hombres deben a Prometeo la civilización. El Titán, en la tragedia esquilea, puntualiza los beneficios que otorgó a los hombres. Para Hesíodo, en cambio, el significado del mito es la posibilidad de cocinar los alimentos (no comer crudo), peculiaridad de los seres civilizados, y relacionarse con los dioses por medio de los ritos. Se manifiesta la mentalidad de la época en que ha sido elaborada y expresa los intereses que preocupaban a los hombres en ese momento: o por interrogarse el lugar del hombre en el mundo, en el caso de Hesíodo; o por su necesidad de oponerse a la opresión, en el caso de Esquilo; o por preguntarse cómo es posible llegar a una convivencia civilizada, organizada en el marco de la libertad consensuada, según Protágoras (en el diálogo platónico). El mito de Prometeo fue reelaborado desde la perspectiva del ordenamiento cosmogónico por Hesíodo, desde el pensamiento político en el marco de la *polis* por Esquilo y desde la complejidad de la convivencia civilizada por Protágoras, según nos transmite Platón.

INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA

Instrucciones: Resuelve las siguientes preguntas según el texto anterior

1.- ¿Por qué consideras que es Epimeteo y no Prometeo el encargado de repartir las cualidades a los seres vivos?

2.- ¿De qué manera Epimeteo reparte las cualidades a los seres vivos, y por qué lo hace de esa manera?

3.- ¿De qué le sirve al hombre los robos que hace Prometeo?

4.- ¿Por qué Zeus tiene en resguardo “la política” y por qué no se las ofrece a los seres humanos?

5.- ¿Qué sentido tiene proporcionarles a los hombres el “pudor”?

6.- ¿De qué le sirve al ser humano el sentimiento de justicia?

7.- ¿Por qué para Zeus el pudor y la justicia crean armonía y lazos comunes de amistad?

8.- ¿Por qué todos deben participar del pudor y la justicia, y por qué el que no participe de ella tendrá que ser “eliminado como una peste”?

CONCLUSIONES

La versión de Platón del **mito de Prometeo**, le sirve para explicar el que todos los hombres sean partícipes del sentimiento de justicia, no así otros dones como el arte de la medicina o el resto de profesiones. El arte de la política no es un don concedido, por Zeus, para proporcionar a los hombres la armonía necesaria para poder vivir en comunidad, puesto que lo que les otorga es el sentimiento de justicia y de pudor. Por otro lado, Prometeo al interceder continuamente para defender a su criatura (el hombre), es el benefactor de la humanidad, el gran educador de los hombres a los que mediante el uso del fuego les proporciona el dominio de la técnica y el inicio de la tecnología y la ciencia. (Quizás por ello desconfiaban tanto los dioses de una criatura instruida y capaz de sobreponerse a su debilidad física a través del conocimiento).

Prometeo significa “el que es reflexivo, inteligente”, “pensamiento adelantado”. Además de dar el fuego a los seres humanos, Prometeo les transmitió muchos conocimientos (la medicina, la navegación, el alfabeto, etc.). Pero estas acciones humanistas no eran bien vistas por Zeus que consideraba como poca cosa a los mortales y, por tanto, indignos de las mismas (por lo cual castigó a Prometeo encadenándolo). Podríamos decir entonces que, según esta mitología, Prometeo es un símbolo del humanismo y la rebeldía.

Epimeteo significa “el que reflexiona tarde”, “pensamiento tardío”. Representa al ser humano que se deja llevar por los impulsos, que toma decisiones sin pensar en las consecuencias. En la “Teogonía”, Hesíodo califica a Epimeteo como insensato y funesto para la humanidad (entiéndase, lo que él representa es insensato y funesto para la humanidad).

Nuestro análisis sobre la sociabilidad y la idea de justicia como estrategia ideada para hacerle frente podía haber acabado ya. Pero en ese caso nuestro más genuino propósito se habría colado en el análisis efímero y habría quedado sin descubrir. Creemos, en efecto, que el mito constituye la más acabada alegoría sobre la condición humana, de la que nos revela rasgos que la han acompañado desde entonces y perecerán con ella. Añadamos que, a la hora de caracterizar al hombre, nos valdremos sin vacilar de elementos presentes en el mundo de los dioses, pese a las diferencias entre ellos. En primer lugar, porque dicho mundo ha sido configurado en fuerte analogía con el de los hombres; y luego, porque las mayores diferencias ontológicas entre ambos mundos, ese ámbito de deidades identificadas con fuerzas naturales sin más, por un lado tiene su doble en el humano y, por otro, guarda también cierta analogía con la fuerza del azar, tan presente entre los hombres, del que parece una acertada metáfora.

El primer rasgo de la condición humana que nos sale al paso es, por tanto, la *sociabilidad*, una herencia transmitida por los dioses a los hombres. Todo cuanto éstos piensan, sienten, sufren, imaginan, proyectan, hacen, etc. tiene lugar en sociedad. Toda la materia humana y toda la actividad humana es materia y actividad social, la propia de un sujeto que para ser tiene que *convivir*. Sólo si hay un *público* tiene sentido para el héroe intentar alcanzar la gloria, como sólo si ese público lo es de iguales tendrá sentido para la justicia hablar de libertad. Pero, con independencia de esto último, y aunque prevalezcan los esclavos sobre los libres, cada uno *vive (junto)* con los demás en una *polis*, sin la cual, simplemente,

constituirían en el mejor de los casos una variante más en el diferenciado reino animal.

El mito de Prometeo, en manos de Hesíodo, es un débil intento de explicación del origen del mal en la historia y de la necesidad de justicia para la convivencia; mas es también una gran alegoría sobre la condición humana, y en cuanto tal nos proporciona una profunda *teoría* sobre la misma. El ser humano aparece caracterizado en ella no con la totalidad de los rasgos que lo conforman, pero sí con rasgos que ya no le abandonarán a lo largo de su profundo, ajetreado e imprevisto devenir, y sea cual fuere el suelo donde actuare. Con ellos hemos visto al ser humano ser tanto un aprendiz de brujo como un chivo expiatorio, que vive en sociedad, en medio de las incertezas que una perpetua ambigüedad moral le procura, pero al que combate de manera incesante por humanizarlo gracias a su *téchne*, la dote de capacidades -incluidas la astucia y las que le inducen a obrar mal-, ideas y valores que ha ido atesorando y renovando sin cesar. En el mito, Prometeo fue quien le procuró ese fuego inconsútil que él convirtió en *téchne*; pero una vez lo tomó en sus manos, echó a andar solo, junto a otros como él en un mundo que empezaba a desencantarse, y que fue construyendo y remodelando al calor de su necesidad. En ese mundo, Prometeo, si desapareció como mito porque el titán que creó a los hombres, según nos aseguró Apolodoro, pudo, al reconocerse en cada hombre real, disolverse en sus criaturas.

Estamos frente a la construcción o aparición de la “Conciencia del otro”, esto es, frente a la consideración de los seres humanos frente a otros seres humanos. Aquí aparece el Otro como un ser que hay que considerar para poder vivir y vivir bien,

ese Otro que debemos de reconocer y con el que tenemos que compartir cosas para crear un “nosotros”, y solo así se pueda dar pauta a la moral, a la cultura, al arte, a la normatividad, a la ética, a lo legal y, por supuesto, a la política.

GLOSARIO

Zeus: Padre de los dioses y los hombres

Prometeo: Titán amigo de los mortales. Roba el fuego para los humanos y es castigado por Zeus

Epimeteo: Hermano de Prometeo. Esposo de Pandora. Podía ver las cosas que ocurrieron en el pasado

Hefesto: El herrero. Dios del fuego (de la *tecné*)

Atenea: Diosa de la guerra y de la sabiduría.

Justicia: Principio moral que inclina a obrar y juzgar respetando la verdad y dando a cada uno lo que le corresponde

Pudor: Sentimiento que mueve a ocultar o evitar hablar con otras personas sobre ciertos sentimientos, pensamientos o actos que se consideran íntimos.

COMENTARIO SOBRE LA APLICACIÓN DEL MATERIAL

Se sugiere que el profesor reproduzca los textos aquí presentados antes de tratarlos en clase, mediante fotocopias a los estudiantes, o bien, puede mandar el texto por correo electrónico o por medio de una red social. Además, se sugiere que se

desarrolle este tema en dos sesiones: la primera en donde se revise la introducción y los ejemplos, y la segunda en donde se aborde el mito de Prometeo y Epimeteo junto con la instrumentación didáctica. Por último, también sugerimos que los textos se revisen mediante una lectura dirigida, de modo que se pueda explotar todo el contenido de las lecturas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arendt Hanna (1997), *¿Qué es la política?*, Paidós, Barcelona.
2. Aristóteles (2008), *Política*, Gredos, no. 116, Madrid.
3. Bobbio Norberto (1999), *Teoría general de la política*, Trotta, México.
4. Camps Victoria (2001), *Introducción a la filosofía política*, Crítica, Barcelona.
5. Platón (2007), "Protágoras" en *Diálogos*, Gredos.
6. Salazar, L. (2004), *Para pensar la política*, UAM-I, México.
7. Nussbaum C. Martha (2012), *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*, Katz, Madrid.